

LECTIO DIVINA

De los evangelios dominicales de Cuaresma (B) - 2021



ARZOBISPADO DE SANTIAGO
VICARÍA EPISCOPAL PARA LA PASTORAL



Lectura Orante de la Palabra de Dios

*“Dios amó tanto al mundo,
que entregó a su Hijo único para salvarlo” (Jn 3,15)*

PRESENTACIÓN

La “Cuaresma” es el período del tiempo litúrgico que precede y dispone a la celebración de la Pascua, comienza el Miércoles de Ceniza (17 de febrero de 2021) y finaliza el Domingo de Ramos (28 de marzo de 2021). Estos 40 días simbolizan el período en que Jesús permaneció en el desierto antes de su Pascua.

Hoy en día, también nosotros estamos llamados a prepararnos y fortalecer nuestra relación con Dios y nuestra vivencia del Evangelio.

Con motivo de esta preparación, proponemos estas Lectio Divina con el objetivo de realizar personal y comunitariamente una lectura creyente de los evangelios dominicales de Cuaresma.

ITINERARIO DE LOS EVANGELIOS DOMINICALES:

- Primer domingo de Cuaresma. 21 de febrero 2021
Evangelio de Marcos 1, 12-15.
Vencida la tentación con la fuerza del Espíritu
- Segundo domingo de Cuaresma. 28 de febrero 2021
Evangelio de Marcos 9, 2-10.
Este es mi Hijo muy querido, escúchenlo
- Tercer domingo de Cuaresma. 7 de marzo 2021
Evangelio de Juan 2, 13-25.
El templo del que hablaba Jesús era su propio cuerpo
- Cuarto domingo de Cuaresma. 14 de marzo 2021
Evangelio de Juan 3, 14-21
Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para salvarlo
- Quinto domingo de Cuaresma. 21 de marzo 2021
Evangelio de Juan 12, 20-33
Si el grano de trigo muere, da mucho fruto

ITINERARIO DE LECTURA:

- Iniciamos con una breve introducción al sentido litúrgico del Evangelio del domingo.
- Proponemos comenzar con una oración inicial que invita a disponernos a la escucha del Señor.
- Proclamamos detenidamente la Lectura del Evangelio de cada domingo, buscando saborear la Palabra de Dios, mediante la pregunta *¿qué dice el texto?* Las orientaciones que ofrecemos no son una explicación detallada, sino pistas para descubrir el mensaje que cada uno de los pasajes encerraba para sus primeros destinatarios.
- Seguidamente, en la Meditación tratamos de actualizar el texto a través de la pregunta *¿qué me/nos dice el Evangelio?* En cada uno de ellos hemos incorporado algunas preguntas concretas que pueden servir de ayuda para el diálogo y para la reflexión personal.

- En la lectura creyente de la Palabra de Dios, la oración es un elemento indispensable, que viene después de la escucha y la meditación. En los dos primeros escuchamos a Dios y en este tercero le respondemos inspirados por la pregunta *¿qué me/nos hace decir el texto?* Con el fin de dinamizar esta oración-celebración hemos incluido orientaciones prácticas a partir del texto bíblico.
- Para concluir cada encuentro, proponemos crear un compromiso inspirado en la lectura comprensiva, meditada y orada del Evangelio a través de la pregunta *¿qué hace surgir en mí/en nosotros este texto?* para que nos ayude a hacer vida la Palabra de Dios.

Agradecemos la colaboración del equipo arquidiocesano de Biblia que fraternalmente reviso este itinerario antes de ser publicado. Sus orientaciones y sugerencia nos han ayudado a perfilar estos materiales.

“Hoy quisiera detenerme sobre la oración que podemos hacer a partir de un pasaje de la Biblia. Las palabras de la Sagrada Escritura no han sido escritas para permanecer en el papel, sino para germinar en el corazón de la persona que ora. A pesar de su antigüedad, cada versículo de la Biblia fue escrito también para nosotros, y a través de ellos Dios nos habla. Cuando escuchamos un pasaje que tal vez hemos oído muchas veces, en ese momento, observamos cómo nos toca interiormente y nos ilumina una situación que estamos viviendo. En cierto modo la Escritura nos lee a nosotros, pues lee nuestra vida, comprende nuestra humanidad concreta y nos permite vernos reflejados en muchos personajes y situaciones”.

Papa Francisco. 27 de enero de 2021.

*¡Le deseamos un Tiempo de Cuaresma bendecido por el Señor
y fraternos encuentros de oración!*

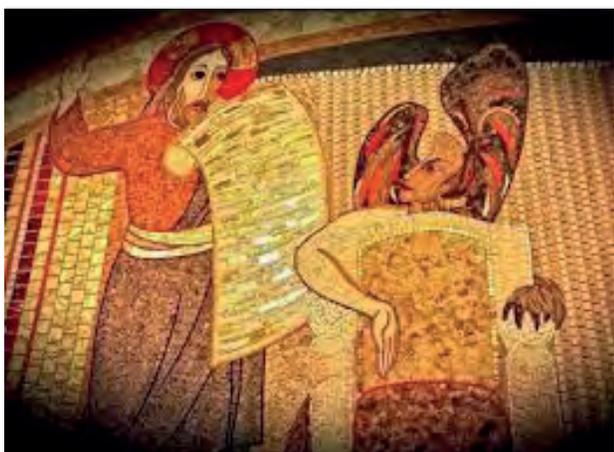
Departamento de Biblia

Vicaría para la Pastoral
Arzobispado de Santiago

LECTIO DIVINA: PRIMER DOMINGO DE CUARESMA (B)

21 de febrero 2021

Vencida la tentación con la fuerza del Espíritu



Cada primer domingo de Cuaresma la liturgia propone leer el relato de las tentaciones de Jesús. El que leemos este año, el de Marcos, es un relato breve que presenta a Jesús en una encrucijada, opta por el camino propuesto por el Padre o elegir el que le propone el Tentador. Jesús decidió llevar adelante la misión del Padre, proclamando la llegada de su reinado.

NOS DISPONEMOS

Señor, crea en nosotros el silencio para escuchar tu voz en la Creación y en la Escritura, en los acontecimientos y en las personas, sobre todo en los pobres y en los que sufren a causa de la pandemia. Tu palabra nos oriente a fin de que también nosotros, como los discípulos de Emaús, podamos experimentar la fuerza de tu resurrección y testimoniar que Tú estás vivo en medio de nosotros como fuente de fraternidad, de justicia y de paz. Te lo pedimos a Ti, Jesús, Hijo de María, que nos has revelado al Padre y enviado tu Espíritu. Amén.

PROCLAMACIÓN DE EVANGELIO DE MARCOS 1, 12-15

En seguida el Espíritu lo llevó al desierto, donde estuvo cuarenta días y fue tentado por Satanás. Vivía entre las fieras, y los ángeles lo servían.

Después que Juan fue arrestado, Jesús se dirigió a Galilea. Allí proclamaba la Buena Noticia de Dios, diciendo: «El tiempo se ha cumplido: el Reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en la Buena Noticia». - *Palabra del Señor.*

LECTURA. ¿Qué dice el texto?

El texto de la liturgia de este domingo nos presenta el comienzo de la vida pública de Jesús: los cuarenta días en el desierto, las tentaciones de Satanás, la prisión de Juan Bautista, el inicio del anuncio de la Buena Nueva de Dios y un breve resumen en cuatro puntos de lo que Jesús anunciaba al pueblo de su tierra. Durante la lectura pongamos atención a estos dos puntos: ¿Qué anuncia Jesús al pueblo? ¿Qué nos pide Jesús a todos?

División del texto para ayudar a su lectura:

- **Marcos 1, 12-13:** La buena noticia es sellada y probada en el desierto.
- **Marcos 1, 14:** Jesús comienza el anuncio de la Buena Nueva de Dios.
- **Marcos 1, 15:** El resumen de la Buena Noticia de Dios.

Para profundizar más en el tema.

a) El contexto en el cual aparece el texto en el Evangelio de Marcos:

- * La Buena Nueva de Dios, preparada a través de la historia (Mc 1, 1-8), fue proclamada solemnemente por el Padre en el momento del Bautismo de Jesús (Mc 1, 9-11). Ahora aquí, en nuestro texto, viene probada en el desierto (Mc 1, 12-13) y, de pronto, aparece el resultado de la larga preparación. Jesús anuncia la Buena Nueva públicamente al pueblo (Mc 1, 14-15).
- * En los años setenta, época en la que escribe Marcos, los cristianos, leyendo esta descripción del comienzo de la Buena Nueva, miraban en el espejo de la propia vida. Desierto, tentación, prisión no faltaban. Eran el pan de cada día. Y, sin embargo, como Jesús, trataban de anunciar la Buena Nueva de Dios.

b) Comentario:

- * **Marcos 1, 12-13: La Buena Nueva es atestiguada y probada en el desierto.**
Después del Bautismo, el Espíritu de Dios lleva a Jesús al desierto, donde durante cuarenta días se prepara para la misión mientras es tentado por Satanás. (Mc 1, 12s). Al igual que el pueblo israelita en el desierto, al salir de Egipto (Dt 8, 3-; 6, 13. 16). Jesús sufre la tentación del pan, tentación del prestigio, tentación del poder (Mt 4, 1-11). Tentación es todo aquello que nos puede alejar del camino de Dios. Orientándose por la Palabra de Dios, Jesús afrontaba las tentaciones (Mt 4, 4. 7. 10). Metido en medio del pueblo y unido al Padre con la oración, fiel a ambos, Él resistió, y continuó en el camino del Mesías-Servidor, el camino del servicio a Dios y a su pueblo (Mt 20, 28).
- * **Marcos 1, 14: Jesús comienza el anuncio de la Buena Nueva.**
Mientras Jesús se preparaba en el desierto, Juan Bautista fue arrestado por Herodes. La prisión de Juan Bautista no asustó a Jesús: más bien al contrario. Él vio en el arresto de Juan la señal de la llegada del Reino y el inicio de su misión. Jesús proclamaba el Evangelio de Dios, anunciando que Dios es una Buena Noticia para la vida humana.

* **Marcos 1, 15: El resumen de la Buena Noticia de Dios.**

El anuncio de la Buena Noticia de Dios tiene cuatro puntos: i) La espera ha terminado. ii) El Reino de Dios ha llegado. iii) Cambiar la vida. iv) Creer a la Buena Noticia.

¡La espera ha terminado!: Los judíos en tiempos de Jesús todavía esperaban la llegada del Reino. Para los fariseos, por ejemplo, el Reino llegaría cuando la observancia de la ley fuese ya perfecta. Para los esenios, cuando el país estuviera purificado. Para los herodianos cuando ellos hubieran poseído el dominio del mundo. Jesús piensa de forma diversa. Él tiene una manera distinta de leer los hechos. Proclama que la espera ha terminado.

¡El Reino de Dios ha llegado! Para los fariseos y los esenios, la llegada del reino dependía del propio esfuerzo de cada uno. Sólo llegaría cuando hubiesen realizado su parte, esto es, observar toda la ley, purificar todo el país. Jesús dice lo contrario: “El Reino de Dios ha llegado”. Ya estaba allí, entre ellos. Independientemente del esfuerzo hecho. Lo que todos esperaban estaba ya presente, en medio del pueblo, y ellos no lo sabían y no eran capaces de verlo. (cfr Lc 17,21). Jesús lo percibió porque leía la realidad con otra mirada. Es esta presencia escondida del Reino en medio del pueblo, la que Jesús revela y anuncia a los pobres y despreciados. Es esta semilla del Reino la que recibirá la lluvia de su Palabra y el calor de su Amor.

¡Cambiar la vida! Algunos traducen: “haced penitencia”; otros: “convertíos” o “arrepentíos”. El sentido exacto es cambiar el modo de pensar y de vivir. Para poder percibir esta presencia del Reino la persona debe comenzar a pensar, vivir y actuar de un modo diferente. Debe cambiar la vida y encontrar otro modo de convivencia. Debe dejar aparte el legalismo de la enseñanza de los fariseos y dejar que la nueva experiencia de Dios invada su vida y le dé ojos nuevos para leer y entender los hechos.

¡Crean en la Buena Nueva! No es fácil aceptar el mensaje. No es fácil comenzar a pensar de un modo diferente. Esto sólo es posible a través de un acto de fe. Cuando uno llega con una noticia inesperada, difícil de aceptar, se acepta sólo si la persona que la anuncia es digna de crédito. Y así dirá a los otros: “¡Se puede aceptar! Yo conozco a la persona, ella no engaña. Es de confianza, habla con verdad”. ¡Jesús es digno de confianza!

Inspirado en los comentarios bíblicos de los Carmelitas
Lectio Divina: 1º Domingo de Cuaresma (B) | EL SITIO WEB OFICIAL DE LOS CARMELITAS (ocarm.org)

MEDITACIÓN. ¿Qué me/nos dice el texto?

- El desierto es un lugar de encuentro y de tentación. *¿En qué situaciones de la vida nos encontramos “en el desierto”? ¿Cómo percibo la presencia de Cristo en esas situaciones?*
- Jesús fue tentado porque asumió en su vida el proyecto del Padre, el Reino. *¿Cuáles son los obstáculos (“tentaciones”) más frecuentes que nos amenazan, personalmente y como Iglesia, si nos implicamos en el Reinado de Dios? ¿Qué pistas encontramos en este pasaje para hacerlas frente?*

- Jesús supera las tentaciones e invita a la conversión, a cambiar de mentalidad, para acoger la lógica desconcertante del Reino. Desde los obstáculos (“tentaciones”) que encuentras en tu vida, ***¿cuál debería ser tu camino de conversión durante esta Cuaresma? ¿Qué vas a hacer para encaminarte por él?***
- Jesús se enfrenta durante toda su vida a la tentación, pero sale vencedor: ***¿Qué motivos de esperanza suscita en ti este pasaje?***

ORACIÓN. ¿Qué me/nos hace decir el texto?

Un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios pueda entrar en nosotros e iluminar nuestra vida.

- Durante esta Cuaresma una cruz desnuda puede presidir nuestras oraciones. Alrededor, colocaremos distintos símbolos alusivos a cada domingo. Hoy proponemos colocar unos carteles que señalen distintas tentaciones que nos acechan en la actualidad: consumismo, ansia de poder, deseo de aparentar...
- Proclamamos de nuevo Mc 1, 12-15.
- Compartimos nuestra oración. Movidos por las palabras del Evangelio, elevemos nuestra oración a Dios.
- “Ven Espíritu Santo, a iluminar” o un canto similar.
Video con letra y música del canto:
<https://www.youtube.com/watch?v=Q80eWGAALq4>

COMPROMISO. ¿Qué hace surgir en mí/en nosotros este texto?

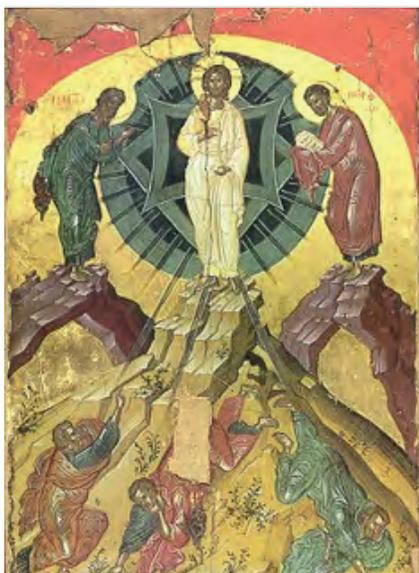
La experiencia de una lectura de la Palabra de Dios comprendida, meditada, orada, y contemplada, puede conformar en nosotros la mirada, los sentimientos y las actitudes de Cristo. Solo desde aquí brotará un compromiso auténtico y coherente con nuestra identidad cristiana.

- Con la luz que nos ha ofrecido la lectura orante de la Palabra de Dios, coloco una palabra o frase al margen del texto bíblico y así formulo el compromiso que quiero alcanzar.
- Compartimos en el grupo nuestros compromisos.
- Oración: Señor, queremos fortalecer nuestro espíritu para que llegado el momento de las tentaciones podamos, al igual que tú, tener las fuerzas para superarlas.
- Concluimos nuestra lectura orante, dando gracias a Dios y abandonándonos en los brazos del Padre con las palabras que Jesús nos enseñó: Padre nuestro.

LECTIO DIVINA: SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA (B)

28 de febrero 2021

Este es mi Hijo muy querido, escúchenlo



El Evangelio de este segundo domingo de Cuaresma nos habla de la Transfiguración de Jesús. En todas las lecturas late, incontenible, el misterio del amor y la vida de Dios. Un Dios que resucita a Jesús y le pone en nuestra ruta como compañero y modelo, para que podamos encaminarnos hacia la meta que nos espera y que se nos revela al contemplar a Jesús glorificado. El Evangelio de este domingo imprime un carácter gozoso y esperanzador a nuestro caminar en esta vida.

NOS DISPONEMOS

Señor, crea en nosotros el silencio para escuchar tu voz en la Creación y en la Escritura, en los acontecimientos y en las personas, sobre todo en los pobres y en los que sufren a causa de la pandemia. Tu palabra nos oriente a fin de que también nosotros, como los discípulos de Emaús, podamos experimentar la fuerza de tu resurrección y testimoniar que Tú estás vivo en medio de nosotros como fuente de fraternidad, de justicia y de paz. Te lo pedimos a Ti, Jesús, Hijo de María, que nos has revelado al Padre y enviado tu Espíritu. Amén.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO DE MARCOS 9, 2-10

Seis días después, Jesús tomó a Pedro, Santiago y Juan, y los llevo a ellos solos a un monte elevado. Allí se transfiguró en presencia de ellos.

Sus vestiduras se volvieron resplandecientes, tan blancas como nadie en el mundo podría blanquearlas.

Y se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús.

Pedro dijo a Jesús: «Maestro, ¡qué bien estamos aquí! Hagamos tres carpas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías».

Pedro no sabía qué decir, porque estaban llenos de temor.

Entonces una nube los cubrió con su sombra, y salió de ella una voz: «Este es mi Hijo muy querido, escúchenlo».

De pronto miraron a su alrededor y no vieron a nadie, sino a Jesús solo con ellos.

Mientras bajaban del monte, Jesús les prohibió contar lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos.

Ellos cumplieron esta orden, pero se preguntaban qué significará «resucitar de entre los muertos».
- **Palabra del Señor.**

LECTURA. ¿Qué dice el texto?

En este segundo domingo de Cuaresma, la Iglesia medita sobre la Transfiguración de Jesús delante de tres de sus discípulos que con Él subieron a la montaña. La Transfiguración acontece después del primer anuncio de la muerte y resurrección de Jesús (Lc 9,21-22). Este anuncio había dejado confundidos a los discípulos. Observemos de cerca el texto que nos describe la Transfiguración, en que Jesús se muestra a sus discípulos glorificado, como anuncio de su resurrección y de la vida eterna. En el curso de la lectura tratemos de estar atentos a cuanto sigue: ¿Cómo sucede la Transfiguración y cuál es la reacción de los discípulos ante esta experiencia?

a) Una división del texto para ayudarnos en su lectura:

- **Marcos 9, 2-4:** La Transfiguración de Jesús delante sus discípulos
- **Marcos 9, 5-6:** La reacción de Pedro ante la Transfiguración
- **Marcos 9, 7-8:** La palabra del cielo que explica el sentido de la Transfiguración
- **Marcos 9, 9-10:** Mantener el secreto de lo que vieron.

b) Contexto de entonces y de hoy

El anuncio de la pasión sumergió a los discípulos en una profunda crisis. Un condenado a la muerte de cruz no podía ser el Mesías, al contrario, según la Ley de Dios, debía ser considerado como un “maldito de Dios” (Dt 21, 22-23). Ante esto, la experiencia de la Transfiguración de Jesús podía ayudar a los discípulos a superar el trauma de la cruz. En efecto, en la Transfiguración, Jesús aparece en la gloria, y habla con Moisés y con Elías de su Pasión y Muerte (Lc 9, 31). El camino de la gloria pasa por tanto por la pasión y la cruz.

c) Comentario del texto

* Marcos 9, 2-4: Jesús cambia de aspecto

El monte alto evoca al Monte Sinaí, donde, en el pasado, Dios había manifestado al pueblo su voluntad, consignando la ley a Moisés. Las vestiduras blancas de Jesús recuerdan a Moisés envuelto en la luz cuando habla con Dios en la Montaña y recibe de Dios la Ley (cf. Ex 24, 18). Elías y Moisés, las dos más grandes autoridades del Antiguo Testamento, hablan con Jesús. Moisés representa la Ley. Elías la Profecía. Lucas dice que la conversación se establece sobre la Muerte de Jesús en Jerusalén (Lc 9, 31). Así quedaba claro que el Antiguo Testamento, tanto la Ley como los Profetas, enseñaban ya que el camino de la gloria pasa por la cruz (Cf. Is 53, 1-12).

* Marcos 9, 5-6. A Pedro le place lo que acontece, pero no entiende

A Pedro, aunque tenía miedo, le agrada todo lo que sucede y propone construir tres tiendas para que Jesús, Moisés y Elías pudieran seguir conversando, y así poder perpetuar ese momento, contemplando la gloria de Dios.

* Marcos 9, 7: La voz del cielo esclarece los hechos

Apenas Jesús queda envuelto en la gloria, una voz del cielo dice: «Este es mi Hijo muy querido, escúchenlo». La expresión “Hijo muy querido” evoca la figura del Mesías Siervo, anunciado por el profeta Isaías (cf. Is 42, 1). La expresión “Escúchenlo” evoca la profecía que prometía la llegada de un nuevo Moisés (cf. Dt 18, 15). En Jesús, se están realizando las profecías del Antiguo Testamento. Los discípulos no podían dudarlo. Jesús es verdaderamente el Mesías glorioso, pero el camino de la gloria pasa por la cruz, según el anuncio dado en la profecía del Siervo (Is 53, 3-9). La gloria de la Transfiguración es la prueba. Moisés y Elías lo confirman. El Padre es el garante. Jesús la acepta.

* Marcos 9, 8: ¡Sólo Jesús y nadie más!

Marcos dice que, después de la visión, los discípulos sólo ven a Jesús y a nadie más. La insistencia en afirmar que sólo ven a Jesús, sugiere que desde ahora en adelante Jesús es la única revelación de Dios para nosotros. Para los cristianos, Jesús, y solamente Él, es la llave para comprender todo el sentido del Antiguo Testamento.

* Marcos 9, 9-10: Saber quedar en silencio

Jesús pide a sus discípulos que no digan a nadie nada, hasta que no haya resucitado de entre los muertos, pero los discípulos no lo entendieron. En efecto, quien no une el sufrimiento a la resurrección no entiende el significado de la cruz. La Resurrección de Jesús es la prueba de que la vida es más fuerte que la muerte.

*Inspirado en los comentarios bíblicos de los Carmelitas
Lectio Divina: 2º Domingo de Cuaresma (B) | EL SITIO WEB OFICIAL DE LOS CARMELITAS (ocarm.org)*

MEDITACIÓN. ¿Qué me/nos dice el texto?

- A los primeros discípulos no les fue fácil entender que su Maestro iba camino de Jerusalén, que moriría en la cruz. Por eso Jesús los hizo subir al monte y ser testigos de su Transfiguración, para que vieran, escucharan y experimentaran lo que les esperaba al final del camino de esta vida. Este pasaje tiene algo que decirnos también a nosotros. Como a los discípulos, hoy Jesús nos anima a subir, ver, escuchar, experimentar, bajar llenos de esperanza.
- *¿En qué momentos de tu vida se te hace más difícil seguir a Jesús? ¿Encuentras en este pasaje alguna luz que te anime a superar esas dificultades?*
- “Este es mi Hijo muy querido, escúchenlo”. *¿Qué quiere decirte hoy la Palabra de Jesús? ¿En qué puede cambiar tu vida la escucha activa de la Palabra? ¿A qué te compromete?*

ORACIÓN. ¿Qué me/nos hace decir el texto?

- Recogemos en forma de oración todo lo que la lectura y meditación de este pasaje nos haya sugerido. Es un buen momento para pedir, de modo especial, que la lectura creyente de la Palabra de Dios nos lleve a vivir, configurados y comprometidos, a las realidades de nuestro mundo.
- En este segundo domingo de Cuaresma enriquecemos con otro símbolo la cruz desnuda que preside nuestra oración. Junto a los carteles que colocábamos el domingo pasado, ponemos hoy unas telas blancas, símbolo de la resurrección.
- Proclamamos de nuevo Mc 9, 2-10
- Oración compartida
- Cantamos “El Señor es mi luz y mi salvación” u otro canto apropiado.
Video del canto:
<https://www.youtube.com/watch?v=aY4EJLcOf0g>

COMPROMISO. ¿Qué hace surgir en mí/en nosotros este texto?

La experiencia de una lectura de la Palabra de Dios comprendida, meditada, orada, y contemplada, puede conformar en nosotros la mirada, los sentimientos y las actitudes de Cristo. Solo desde aquí brotará un compromiso auténtico y coherente con nuestra identidad cristiana.

- Con la luz que nos ha ofrecido la lectura orante de la Palabra de Dios, coloco una palabra o frase al margen del texto bíblico y así formulo el compromiso que quiero alcanzar.
- Compartimos en el grupo nuestros compromisos.
- Oración: Padre bueno, inspirado en tus palabras, queremos escuchar a tu Hijo muy querido para afrontar con esperanza este tiempo de Cuaresma.
- Concluimos nuestra lectura orante, dando gracias a Dios y abandonándonos en los brazos del Padre con las palabras que Jesús nos enseñó: Padre nuestro.

LECTIO DIVINA: TERCER DOMINGO DE CUARESMA (B)

7 de marzo 2021

*El templo del que hablaba Jesús
era su propio cuerpo*



La primera lectura y el Evangelio de hoy nos sitúan ante dos pilares fundamentales para el judaísmo: la ley dada por Dios a Moisés y el templo, lugar sagrado donde se ofrecían los sacrificios culturales. Pero ambos pilares, que debían servir para ayudar al pueblo a construir una sociedad justa, estaban carcomidos por el legalismo y los intereses humanos.

Por eso Jesús proclama una nueva ley que tiene como centro la voluntad del Padre y un nuevo templo que es su cuerpo resucitado. Ayudados por el pasaje evangélico de hoy, reflexionemos sobre las implicaciones que este nuevo templo tiene para nuestro culto y nuestra vida cristiana.

NOS DISPONEMOS

Crea en nosotros el silencio para escuchar tu voz en la Creación y en la Escritura, en los acontecimientos y en las personas, sobre todo en los pobres y en los que sufren a causa de la pandemia. Tu palabra nos oriente a fin de que también nosotros, como los discípulos de Emaús, podamos experimentar la fuerza de tu resurrección y testimoniar que Tú estás vivo en medio de nosotros como fuente de fraternidad, de justicia y de paz. Te lo pedimos a Ti, Jesús, Hijo de María, que nos has revelado al Padre y enviado tu Espíritu. Amén.

PROCLAMACIÓN DE EVANGELIO DE JUAN 2, 13-25.

Se acercaba la Pascua de los judíos. Jesús subió a Jerusalén y encontró en el Templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas y a los cambistas sentados delante de sus mesas.

Hizo un látigo de cuerdas y los echó a todos del Templo, junto con sus ovejas y sus bueyes; desparramó las monedas de los cambistas, derribó sus mesas y dijo a los vendedores de palomas: «Saquen esto de aquí y no hagan de la casa de mi Padre una casa de comercio».

Y sus discípulos recordaron las palabras de la Escritura: El celo por tu Casa me consumirá.

Entonces los judíos le preguntaron: «¿Qué signo nos das para obrar así?».

Jesús les respondió: «Destruyan este templo y en tres días lo volveré a levantar».

Los judíos le dijeron: «Han sido necesarios cuarenta y seis años para construir este Templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?».

Pero él se refería al templo de su cuerpo.

Por eso, cuando Jesús resucitó, sus discípulos recordaron que él había dicho esto, y creyeron en la Escritura y en la palabra que había pronunciado.

Mientras estaba en Jerusalén, durante la fiesta de Pascua, muchos creyeron en su Nombre al ver los signos que realizaba.

Pero Jesús no se fiaba de ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba que lo informaran acerca de nadie: él sabía lo que hay en el interior del hombre. - **Palabra del Señor.**

LECTURA. ¿Qué dice el texto?

La escena de la expulsión de los mercaderes del templo viene referida por los cuatro evangelistas, y esto demuestra la importancia que le atribuían al hecho. En el tiempo de Pascua, había en Jerusalén peregrinos venidos de todas las partes de mundo para celebrar la fiesta, ofrecer sacrificios y cumplir promesas, y la ciudad cuadruplicaba su población. Muchos de ellos venían de países lejanos, después de haber ahorrado lo necesario, tras renunciado y sacrificios durante años, para poder permitirse, al menos una vez en la vida, “la peregrinación” (cf. Sal 84, 6). Durante los días de fiesta, acudían al templo para orar, pedir consejos a los sacerdotes, ofrecer holocaustos al Señor, y entregar sus ofrendas.

Para los comerciantes, el tiempo de Pascua significaba una oportunidad que no podían dejar escapar: en pocas semanas lograban acumular más ganancias que durante todo el resto del año. Los que verdaderamente se beneficiaban de este comercio eran los aristócratas de Jerusalén pertenecientes a la secta de los saduceos. Los gestores eran miembros de la familia de los sumos sacerdotes Anás y Caifás quienes, desde hacía decenios, mantenían el control del poder religioso y económico de la capital. La casa de oración había sido transformada por sus propios ministros en un mercado.

Los que verdaderamente se beneficiaban de este comercio eran los aristócratas de Jerusalén pertenecientes a la secta de los saduceos. Los gestores eran miembros de la familia de los sumos sacerdotes Anás y Caifás quienes, desde hacía decenios, mantenían el control del poder religioso y económico de la capital. La casa de oración había sido transformada por sus propios ministros en un mercado.

El episodio dramático narrado por el evangelio de hoy hay que inferirlo en este contexto. Fue con ocasión de una fiesta de Pascua que Jesús se encontró con el indigno espectáculo arriba descrito (vv. 13-14).

El gesto de Jesús ha decretado el fin de la religión ligada a la ofrenda de animales y declarado el rechazo, por parte de Dios, de sacrificios cruentos, cuya inconsistencia había sido ya anunciada por los profetas: *¿Qué me importa la multitud de sus sacrificios?* -dice el Señor-. Estoy harto de holocaustos de carneros, y de la grasa de animales cebados; no quiero más sangre de toros, corderos y chivos. (Is 1, 11). Dios espera de su pueblo solo amor y el amor es gratuito, se alimenta y manifiesta solamente por medio de dones generosos y desinteresados.

El gesto realizado por Jesús en el templo es sorprendente. Nadie se esperaba semejante reacción de quien se presentó como *“manso y humilde de corazón”* (Mt 11, 29). ¿Por qué se ha comportado de esta manera? La explicación se encuentra en las dos frases que pronunció.

La primera: “Saquen esto de aquí y no hagan de la casa de mi Padre una casa de comercio” (v. 16), se refería a un oráculo del profeta Zacarías quien, después de haber anunciado la llegada de un mundo completamente renovado, un mundo en que el Señor sería rey de toda la tierra y el país transformado en jardín, concluía: *“Y aquel día, ya no habrá más traficantes en la casa del Señor de los ejércitos”* (Zac 14, 21b).

La enseñanza más importante, sin embargo, se encuentra en la siguiente frase: *“Destruyan este templo y en tres días lo volveré a levantar”* (v. 19). No se refería ya al comercio y tráfico que se desarrollaban en aquel santuario, sino a la inauguración de un nuevo templo; anunciaba el inicio de un nuevo culto: *“Él se refería al templo de su cuerpo”* (v. 21).

El gesto de Jesús no es simplemente una corrección de abusos, sino el anuncio de la desaparición del templo, hasta entonces considerado como la garantía de la presencia de Dios y de la salvación. El encuentro del hombre con Dios no tendrá ya lugar en un lugar determinado, sino en un nuevo templo: el cuerpo de Cristo resucitado.

Ahora todo queda claro: el único sacrificio agradable a Dios es el don de la vida, el servicio generoso prestado a la humanidad, especialmente al más pobre, al enfermo, al marginado, al privado de libertad, a quien tiene hambre, a quien está desnudo. Quien se inclina ante el hermano para servirlo, realiza un gesto de *fraternidad*: unido a Cristo, templo de Dios, hace subir hacia el cielo el suave perfume de una ofrenda pura y santa.

El pasaje evangélico concluye con una información sorprendente: durante la fiesta, “Mientras estaba en Jerusalén, durante la fiesta de Pascua, muchos creyeron en su Nombre al ver los signos que realizaba. Pero Jesús no se fiaba de ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba que lo informaran acerca de nadie: él sabía lo que hay en el interior del hombre.” (vv. 23-25). La razón de esta actitud de desconfianza de Jesús era debida a que aquellas personas se habían acercado a él, no atraídas por su mensaje sino porque habían presenciado sus prodigios. La fe que tiene necesidad de ver, de pruebas a través de obras extraordinarias, es una fe frágil. La verdadera fe consiste en aceptar convertirse, junto a él, en piedras vivas del nuevo templo y en inmolar la propia vida por los demás.

*Inspirado en los comentarios bíblicos de P. Fernando Armellini
Hay un video disponible con el comentario para el evangelio de hoy:
<https://youtu.be/mv6QWjeDyaQ>*

MEDITACIÓN. ¿Qué me/nos dice el texto?

- Algunas personas consideran que la actitud de Jesús en el templo fue violenta. Otros se preguntan si no reaccionaría hoy de manera similar ante muchas realidades de nuestra vida.
- Jesús plantea un nuevo modo de celebrar nuestra fe. *¿Es Jesús y su mensaje el centro de nuestro culto? ¿Qué deberíamos purificar en nuestras celebraciones?*
- *¿Qué deberíamos cambiar en nuestras vidas para que nuestras comunidades eclesiales no caigan en la incoherencia y se mantengan vivas? ¿Qué pasos concretos podemos dar en este sentido?*
- Una Iglesia de “piedras vivas” (1Pe 2, 5), *¿qué esperanzas ofrece a la gente? ¿Cómo podemos nosotros participar activamente en la construcción del Reino?*

ORACIÓN. ¿Qué me/nos hace decir el texto?

- El gesto simbólico de Jesús y sus palabras siguen siendo actuales. Es el momento de escucharle y expresar con confianza todo lo que nos ha sugerido la lectura y meditación de este pasaje.
- Junto a los símbolos que vienen presidiendo nuestra oración esta Cuaresma (Carteles, telas blancas) colocamos este domingo unos ladrillos. Cada uno de ellos lleva el nombre de los distintos grupos que conforman nuestra comunidad.
- Proclamamos de nuevo Jn 2, 13-25.
- Oración compartida. Expresamos en voz alta nuestra plegaria para que el grupo participe de la oración personal.
- Cantamos “Somos un pueblo que camina” u otro canto apropiado.

Video del canto:

<https://www.youtube.com/watch?v=v6hfALZdZYQ>

COMPROMISO. ¿Qué hace surgir en mí/en nosotros este texto?

La experiencia de una lectura de la Palabra de Dios comprendida, meditada, orada, y contemplada, puede conformar en nosotros la mirada, los sentimientos y las actitudes de Cristo. Solo desde aquí brotará un compromiso auténtico y coherente con nuestra identidad cristiana.

- Con la luz que nos ha ofrecido la lectura orante de la Palabra de Dios, coloco una palabra o frase al margen del texto bíblico y así formulo el compromiso que quiero alcanzar.
- Compartimos en el grupo nuestros compromisos.
- Oración: Señor, queremos purificar las palabras y actitudes que no son coherentes con tu Evangelio, danos tu gracia para reconocerlas y convertirnos.
- Concluimos nuestra lectura orante, dando gracias a Dios y abandonándonos en los brazos del Padre con las palabras que Jesús nos enseñó: Padre nuestro.

LECTIO DIVINA: CUARTO DOMINGO DE CUARESMA (B)

14 de marzo 2021

Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para salvarlo



Dios crea al ser humano por amor. Y este amor es la esencia de su actuación en toda la historia de la salvación. Por amor, Dios perdona al pueblo a pesar de su infidelidad y le permite regresar del exilio. Y tanto amó Dios al mundo que entregó a la muerte a su Hijo para que creyendo en él tengamos vida eterna, dice el pasaje del evangelio.

En nuestro camino cuaresmal, la Palabra de Dios es invitación a creer en el Señor Jesús y a aprender a vivir en el amor del Padre.

NOS DISPONEMOS

Señor, crea en nosotros el silencio para escuchar tu voz en la Creación y en la Escritura, en los acontecimientos y en las personas, sobre todo en los pobres y en los que sufren a causa de la pandemia. Tu palabra nos oriente a fin de que también nosotros, como los discípulos de Emaús, podamos experimentar la fuerza de tu resurrección y testimoniar que Tú estás vivo en medio de nosotros como fuente de fraternidad, de justicia y de paz. Te lo pedimos a Ti, Jesús, Hijo de María, que nos has revelado al Padre y enviado tu Espíritu. Amén.

PROCLAMACIÓN DE EVANGELIO DE JUAN 2, 13-25.

De la misma manera que Moisés levantó en alto la serpiente en el desierto, también es necesario que el Hijo del hombre sea levantado en alto, para que todos los que creen en él tengan Vida eterna.

Porque Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga Vida eterna.

Porque Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

El que cree en él, no es condenado; el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios.

En esto consiste el juicio: la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron las tinieblas a la luz, porque sus obras eran malas.

Todo el que obra mal odia la luz y no se acerca a ella, por temor de que sus obras sean descubiertas.

En cambio, el que obra conforme a la verdad se acerca a la luz, para que se ponga de manifiesto que sus obras han sido hechas en Dios». - **Palabra del Señor.**

LECTURA. ¿Qué dice el texto?

En la primera parte (14-15), Jesús recuerda un episodio acaecido durante ella peregrinación por el desierto. En el desierto, muchos israelitas habían sucumbido víctimas de mordeduras de serpientes venenosas; Moisés se dirigió al Señor quien le mandó construir una serpiente de bronce e izarla sobre un palo. Quien, después de ser mordido, levantara los ojos hacia aquella serpiente, salvaría la vida (cf. Nm 21, 4-9).

Jesús se refiere a este hecho y lo interpreta como un símbolo de lo que está a punto de sucederle a Él: ***será levantado en la cruz y todos los que le contemplan salvarán sus vidas.***

En la segunda parte del pasaje (vv. 16-21) tenemos una meditación teológica sobre la misión del Hijo del hombre: Dios no lo ha enviado “*para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él*”.

A diferencia de Mateo quien, para llamar la atención sobre la importancia y las consecuencias eternas de las decisiones hechas hoy, recurre a la imagen del juicio final, Juan emplea un lenguaje diferente, más en consonancia con la mentalidad de hoy: excluye incluso que Dios juzgue al mundo y ***habla de un juicio que se realiza en el presente y que es solo salvación.***

Las posiciones teológicas de Mateo y Juan parecen contradictorias; en realidad, a pesar de emplear un lenguaje e imágenes diferentes, los dos evangelistas proponen la misma verdad. El juicio de Dios no viene pronunciado al final de los tiempos, sino hoy. Frente a cada situación de la vida,

el hombre tiene la opción de obrar libremente conforme a la verdad, o bien seguir el camino del mal. El Señor nos indica en esta lectura que estas decisiones tienen una consecuencia, que podría significar nuestra salvación o nuestra condenación.

No se afirma que, al final, Dios rechazará a quien haya errado, a quien haya seguido otros criterios, otros juicios. Dios no abandonará a nadie, pues él **“quiere que todos los hombres se salven”** (1 Tim 2, 4). El absurdo de una condena es presentado por Pablo con una serie de preguntas retóricas: *“Si Dios está de nuestra parte ¿quién estará en contra? ¿Quién acusará a los que Dios eligió? Si Dios absuelve ¿quién condenará? ¿Será acaso Cristo Jesús, el que murió y después resucitó y está a la diestra de Dios y suplica por nosotros?”* (Rom 8, 31-34). La conclusión es clara: *“Ninguna criatura nos podrá separar del amor manifestado en Cristo Jesús Señor nuestro”* (Rom 8, 39).

*Inspirado en los comentarios bíblicos de P. Fernando Armellini
Hay un video disponible con el comentario para el evangelio de hoy:
<https://youtu.be/mv6QWjeDyaQ>*

MEDITACIÓN. ¿Qué me/nos dice el texto?

- El pasaje que hemos leído habla de Dios y de su proyecto salvado para nosotros. *¿Qué es lo que más nos ha llamado la atención de todo lo que el texto dice sobre Dios?*
- La fe no es una opción más entre las muchas que tenemos que tomar en nuestras vidas, sino que es una opción creyente y un estilo de vida. Siendo consciente de la importancia que esto tiene, *¿Qué podemos hacer para crecer en nuestra vida de fe?*
- La vida eterna no es simplemente una promesa que hallará cumplimiento en el momento final. Aquí y ahora, en nuestra opción de fe, estamos anticipando la vida eterna. *¿Cómo afecta nuestra esperanza cristiana poder vivir el momento presente como adelanto de lo que será vivir en plenitud con el Señor?*

ORACIÓN. ¿Qué me/nos hace decir el texto?

- El amor que Dios nos tiene se expresa en su forma más intensa en la muerte en cruz de su Hijo. Muere para que la humanidad tenga vida. Nuestra oración es de agradecimiento al Padre por su amor; por la vida que nos da. También es petición: Señor, aumenta nuestra fe.
- Junto a los símbolos que están enriqueciendo nuestra oración cuaresmal colocamos este domingo una vela encendida. Ella recuerda que nos hemos decidido por la luz y no por las tinieblas.
- Proclamamos de nuevo Jn 3, 14-21.
- Compartimos nuestra oración según lo que el pasaje leído haya suscitado en cada uno de nosotros.

- Cantemos: “Victoria, tu reinarás” o un canto similar de adoración de la cruz.
Video del canto:
<https://www.youtube.com/watch?v=p230jehTFdQ>

COMPROMISO. ¿Qué hace surgir en mí/en nosotros este texto?

La experiencia de una lectura de la Palabra de Dios comprendida, meditada, orada, y contemplada, puede conformar en nosotros la mirada, los sentimientos y las actitudes de Cristo. Solo desde aquí brotará un compromiso auténtico y coherente con nuestra identidad cristiana.

- Con la luz que nos ha ofrecido la lectura orante de la Palabra de Dios, coloco una palabra o frase al margen del texto bíblico y así formulo el compromiso que quiero alcanzar.
- Compartimos en el grupo nuestros compromisos.
- Oración: Señor, queremos vivir acordes a la luz y la verdad, al igual que tú, danos tu gracia para rechazar siempre las tinieblas.
- Concluimos nuestra lectura orante, dando gracias a Dios y abandonándonos en los brazos del Padre con las palabras que Jesús nos enseñó: Padre nuestro.

LECTIO DIVINA: QUINTO DOMINGO DE CUARESMA (B)

21 de marzo 2021

Si el grano de trigo muere, da mucho fruto



Nos encontramos en el último domingo de Cuaresma, próximos a la Semana de Pasión. La aproximación de Dios salvador se ha realizado de forma definitiva en Jesucristo. El camino de Cristo, que sigue siendo inaudito como vía de salvación y de vida, se nos presenta también a nosotros como un camino de vida plena. Pero para llegar a la resurrección hay que pasar por la muerte y justamente en Jn 12 ya todo habla más claramente de la entrega y muerte de Jesús.

gar a la resurrección hay que pasar por la muerte y justamente en Jn 12 ya todo habla más claramente de la entrega y muerte de Jesús.

NOS DISPONEMOS

Señor, crea en nosotros el silencio para escuchar tu voz en la Creación y en la Escritura, en los acontecimientos y en las personas, sobre todo en los pobres y en los que sufren a causa de la pandemia. Tu palabra nos oriente a fin de que también nosotros, como los discípulos de Emaús, podamos experimentar la fuerza de tu resurrección y testimoniar que Tú estás vivo en medio de nosotros como fuente de fraternidad, de justicia y de paz. Te lo pedimos a Ti, Jesús, Hijo de María, que nos has revelado al Padre y enviado tu Espíritu. Amén.

PROCLAMACIÓN DE EVANGELIO DE JUAN 12, 20-33.

Entre los que habían subido para adorar durante la fiesta, había unos griegos que se acercaron a Felipe, el de Betsaida de Galilea, y le dijeron: «Señor, queremos ver a Jesús».

Felipe fue a decírselo a Andrés, y ambos se lo dijeron a Jesús.

Él les respondió: «Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser glorificado.

Les aseguro que, si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto.

El que tiene apego a su vida la perderá; y el que no está apegado a su vida en este mundo, la conservará para la Vida eterna.

El que quiera servirme, que me siga, y donde yo esté, estará también mi servidor. El que quiera servirme, será honrado por mi Padre.

Mi alma ahora está turbada, ¿Y qué diré: «Padre, líbrame de esta hora»? ¡Sí, para eso he llegado a esta hora!

¡Padre, glorifica tu Nombre!». Entonces se oyó una voz del cielo: «Ya lo he glorificado y lo volveré a glorificar».

La multitud que estaba presente y oyó estas palabras, pensaba que era un trueno. Otros decían: «Le ha hablado un ángel».

Jesús respondió: «Esta voz no se oyó por mí, sino por ustedes.

Ahora ha llegado el juicio de este mundo, ahora el Príncipe de este mundo será arrojado afuera; y cuando yo sea levantado en alto sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí». Jesús decía esto para indicar cómo iba a morir. - **Palabra del Señor.**

LECTURA. ¿Qué dice el texto?

Entre los peregrinos llegados a Jerusalén para la Pascua se encontraban algunos griegos quienes, habiendo oído hablar de Jesús, manifestaron a Felipe el deseo de verle.

¿Quiénes son estos griegos? Son algunos de los paganos que simpatizaban con la religión judía o que se habían convertido al judaísmo. A pesar de no ser hijos de Abrahán, eran estimados y queridos por los israelitas que veían en ellos las primicias de aquellos pueblos y de aquellas naciones que, según las profecías, un día llegarían a Jerusalén para ser instruidos en los caminos del Señor (cf. Is 2, 3).

Jesús se refería a ellos cuando, poco antes, había afirmado: *“Tengo otras ovejas que no pertenecen a este corral; a éstas tengo que guiarlas para que escuchen mi voz y se forme un solo rebaño con un solo pastor”* (Jn 10, 16-17). He aquí ahora a las otras ovejas que se acercan a él para recibir su evangelio.

Habían subido a Jerusalén (v. 20), habían recorrido, por tanto, un buen trecho del camino espiritual antes de conocer a Jesús. Su inquietud espiritual se hacía patente en la necesidad de **ver a Jesús** (v. 21). En el evangelio de Juan, el término **ver** significa **penetrar en lo más íntimo de una persona**. Es éste el significado desde el prólogo de su evangelio. Cuando Juan declara: **“nosotros hemos visto su gloria”** (Jn 1, 14), quiere afirmar su pertenencia al grupo de aquellos que **habían comprendido quién era Jesús**.

A estos griegos no les interesaba qué rasgos tenía Jesús, cómo se vestía o comportaba; lo que querían era descubrir **su identidad** y saber si él podía dar un nuevo horizonte a sus vidas. Se dirigen a Felipe y Andrés, los únicos entre los doce que tienen un nombre griego.

Ante la petición de los griegos, Jesús introduce un discurso en el que se hace realmente ver, comenzando con una imagen tomada del mundo agrícola: para que en el campo puedan brotar las preciosas espigas, es necesario que los granos de trigo desaparezcan en la tierra; solo de su muerte puede surgir vida en abundancia. Jesús explica en qué consiste **la gloria verdadera: caer en tierra y morir para producir mucho fruto**. (v. 23)

La aplicación es dramática: lo puesto en juego es la vida y se trata de escoger sobre qué valores orientarla. Jesús lanza una propuesta desconcertante: **la única vida que merece la pena ser vivida, es aquella que se consume por amor**. Él es el primero en ofrecer la suya y ésta es su gloria, la revelación de la gloria de su Padre.

Ha llegado el momento crucial de su misión y siente la tentación de huir, de pedir al Padre ser salvado de aquella hora, pero sabe que, solamente a través de su muerte, el Padre podrá revelar al mundo su inmenso amor por la humanidad. La respuesta le llega del cielo: en Jesús que se da a sí mismo, el Padre declara sentirse perfectamente reflejado, de manifestar plenamente su *gloria*.

El rostro que muestra Jesús en este evangelio requiere de un compromiso total. Su propuesta es **“escándalo para los judíos y locura para los paganos”** (1 Cor 1, 23) y, sin embargo, solamente quien, como Él, muere por los hermanos, **es un hombre que ha vivido su vida plenamente** según Dios.

*Inspirado en los comentarios bíblicos de P. Fernando Armellini
Hay un video disponible con el comentario para el evangelio de hoy:
<https://youtu.be/mv6QWjeDyaQ>*

MEDITACIÓN. ¿Qué me/nos dice el texto?

Nos acercamos al final de la Cuaresma y ante nuestros ojos aparece cada vez con más claridad el destino de muerte de Jesús. Junto al anuncio de su glorificación tenemos un programa de vida cristiana y también un camino para dar fruto abundante y participar en su resurrección.

- El estilo de vida de Cristo y del cristianismo es la del grano de trigo *¿cómo somos en nuestro estilo de vida cristiano “grano de trigo que muere”?*

- *¿Qué hacemos personalmente y como Iglesia para que otros “vean a Jesús”? ¿El Jesús que presentamos es el que se revela en el pasaje de hoy?*
- El pasaje de hoy está cargado de expresiones que invitan a la esperanza *¿Cuáles descubres en el texto? ¿Qué esperanza descubro para mi vida?*

ORACIÓN. ¿Qué me/nos hace decir el texto?

La necesidad de la fe y la dinámica de servicio, renuncia y entrega para fructificar que hoy la Palabra de Dios ha puesto ante nuestros ojos sólo pueden ser descubiertas y aceptadas por medio de la oración. Por eso, vamos a orar juntos.

- Podemos colocar una cruz en medio. En su base unas espigas o un puñado de grano de trigo.
- Proclamamos de nuevo Jn 12, 20-33
- Compartimos nuestra oración según el pasaje haya resonado en cada uno.
- Cantemos: “Como el grano de trigo” o un canto similar de adoración de la cruz.

Video con letra y música del canto:

<https://www.youtube.com/watch?v=zMyVlh00aLY>

COMPROMISO. ¿Qué hace surgir en mí/en nosotros este texto?

La experiencia de una lectura de la Palabra de Dios comprendida, meditada, orada, y contemplada, puede conformar en nosotros la mirada, los sentimientos y las actitudes de Cristo. Solo desde aquí brotará un compromiso auténtico y coherente con nuestra identidad cristiana.

- Con la luz que nos ha ofrecido la lectura orante de la Palabra de Dios, coloco una palabra o frase al margen del texto bíblico y así formulo el compromiso que quiero alcanzar.
- Compartimos en el grupo nuestros compromisos.
- Oración: Señor, queremos vivir acordes a la luz y la verdad, al igual que tú, danos tu gracia para rechazar siempre las tinieblas.
- Concluimos nuestra lectura orante, dando gracias a Dios y abandonándonos en los brazos del Padre con las palabras que Jesús nos enseñó: Padre nuestro.